

# Extraños escritos heredados de Thot-Hermes

Durante siglos, Hermes Trismegisto, misteriosa figura de la antigüedad griega y egipcia, literalmente «Hermes tres veces el más grande», ha sido un personaje mítico nacido de la fusión del dios griego Hermes y el dios egipcio Thot. Ambos se asociaron en la época de la conquista griega de Egipto debido a ciertas similitudes. Dioses dedicados a llevar mensajes y proteger a los viajeros, símbolos de sabiduría y conocimiento, ambos están también vinculados al tiempo y a la creación de la escritura. En el corazón de la tradición hermética se encuentran los escritos atribuidos a Hermes Trimegisto, los más famosos de los cuales son el Corpus Hermeticum, la Tabla de Esmeralda y el Asclepio. Estos textos filosóficos y espirituales exploran una amplia gama de temas, desde la cosmología hasta los fundamentos de la alquimia y la teología. Estos escritos han sido citados en numerosos textos atestiguados encontrados en Grecia; la Tabla de Esmeralda fue incluso redescubierta por los árabes. La versión más antigua que se conoce data del siglo IX d.C.

Por Melanie Chereau - INREES - Institut de Recherche sur les Expériences Extraordinaires



Entre los escritos se encuentra también este misterioso texto: el hipotético Libro de Toth, mencionado a menudo en leyendas, del que se dice que contiene conocimientos secretos y poderes mágicos. Sin embargo, la mayoría de las referencias son míticas o simbólicas, y aún no se ha descubierto ninguna copia auténtica. «El Libro de Thot en sí puede compararse al Santo Grial, en el sentido de que es un objeto mítico sin fuente histórica. No tenemos pruebas que sugieran que este libro existe. Es sólo una ilusión. Es un poco como decir que éste es el libro que revelará todos los secretos del mundo a través del mayor iniciado del mundo. Sigue siendo un objetivo a alcanzar, basado en el concepto de la búsqueda del Grial, el tesoro cántaro o lo que sea, y no tiene necesariamente ninguna sustancia como tal», explica el historiador Ludovic Richer.

Por último, la mayor fabricación de los escritos de Thot apareció durante el siglo XX, cuando un místico americano llamado Maurice Doreal, alias Claude D. Dodgin, fuertemente inspirado por los teósofos, afirmó haber recibido en directo instrucciones de Thot por canalización, traducidas en 15 tablas. Pero hay aquí muchos conceptos que van mucho más allá del origen de Thot, y que reúnen a los atlantes, los egipcios y los mayas, por no hablar de las criaturas del inframundo...

Aunque la realidad histórica detrás de Hermes Trismegisto permanece velada, su impacto en el pensamiento esotérico sigue siendo innegable. «La idea del Libro de Toth postula la existencia de un principio primero, original -podemos llamarlo Dios, o la fuente primera, en un concepto bastante cercano a la filosofía griega y, por tanto, en mi opinión, a la gnosis de Platón-, del que emanamos como humanos. Somos individuos que no han sido creados. Ésa es la gran diferencia con las religiones abrahámicas. Tenemos una partícula de lo divino dentro de nosotros. Y la idea que subyace a la enseñanza de Thoth es que, a través de un camino de despertar, de ejercicios y reflexión, podemos despertar esta parte divina que llevamos dentro. Hay un dicho muy conocido en el corpus: 'El hombre es un Dios mortal y Dios es un hombre inmortal'», concluye Ludovic Richer.